

El Morro

Lindo pueblito del Estado Mérida, enclavado entre montañas color parduzco y de poca vegetación, por estar altamente erosionadas, secas y agrietadas. Estas laderas yermas y silenciosas que cobijaron en el pasado la estirpe orgullosa de los mirripuyes y mucubaches, se elevan hoy como testigos mudos y eternos, de una civilización extinta, anunciando una queja de varios siglos, de luchas y reclamos por la posesión de sus tierras de resguardos, ante la injusticia de los encomenderos. La naturaleza recia y monumental que empequeñece al hombre, le da un realce a su arquitectura sencilla de estampa colonial.

El Morro se asienta a 1.745 metros sobre el nivel del mar cabalgando en el lomo de un cerro en la vertiente derecha del río Nuestra Señora. Sus cielos siempre azules se encuentran despejados durante casi todo el año, debido a lo escaso de las precipitaciones del lugar, con apenas 500 mm. anuales. Es uno de los pueblos más secos del estado. Situado a 40 kilómetros al sur de la ciudad de Mérida, se comunica con ésta por medio de una carretera asfaltada. El trayecto se realiza en aproximadamente una hora y media. La carretera se inicia a los pies de la meseta de Mérida en la ribera izquierda del río Chama. El acceso a la misma es un proceso algo complicado, para los forasteros, debido a lo intrincado del lugar y la ausencia absoluta de señalizaciones. Después de pasar sobre el puente del Chama, en la Urbanización Carabobo, se debe continuar ascendiendo como yendo hacia San Jacinto y tomando la vía de la izquierda en todas las bifurcaciones. Al llegar a una casa construida al lado de una enorme piedra, doscientos metros más delante de una cruz redentorista, se toma la vía de la derecha. Inmediatamente aparece un puente, muy ancho sobre una quebrada: en este lugar se inicia la carretera, la cual corre hacia el sur en travesía, siguiendo el cauce del Chama en el inicio, para luego separarse de éste e iniciar el ascenso en zig-zag.

Al final de la subida llegamos a la loma de San Rafael donde se encuentra una antena bastante alta. Desde allí se continúa en travesía, internándonos en el bosque húmedo de Yagrumos de hojas plateadas, para llegar al filo de un cerro que divide las aguas del Chama de las del río Nuestra Señora. Un lugar bonito, que sirve de paradero, donde hay una pequeña bodega y un caserío llamado El Plan, situado a 30 Kilómetros de Mérida, desde donde se columbra una vista maravillosa y amplia de Mérida. Se observan enfrente de nosotros la ciudad de Ejido y la Parroquia, así como también el valle de la quebrada La Pedregosa, el valle del Mucujún y más allá al fondo, los Páramos de Mucuchíes. En los días claros también se divisan las cúpulas del observatorio de astrofísica en Apartaderos.

Desde El Plan, donde nos paramos a comer pasteles, continuamos en descenso hacia el Morro. En el trayecto se observa el cañón profundo y erosionado del río Nuestra Señora que desemboca más debajo de Ejido. Dicho cañón, divide en dos partes la cordillera de Mérida.

Desde un mirador se contempla ahora a El Morro a nuestros pies, en el fondo de un pequeño valle. Lamentablemente, dos kilómetros antes del Morro, la carretera amplia y de calzada de asfalto, se transforma en una vía angosta de fuertes pendientes y calzada de cemento, no apta para vehículos de paseo de tracción en dos ruedas. Se necesita un jeep para continuar o bien hay que bajarse de los carros y seguir a pie. Un poco más adelante, en la aldea Moca, arranca la vía hacia Los Nevados, la cual es bastante angosta de pendientes bastante empinadas y sin asfalto. No es apta para la circulación por su alta peligrosidad. Sin embargo por allí transitan los jeeps de pasajeros, que cubren esa ruta desde Mérida, haciendo maromas escalofriantes al borde de los precipicios...! Dios protege a los hombres buenos. El Morro también se comunica con

Acequias a través de una carretera que asciende en zigzag por la ladera de una montaña muy empinada, al frente del poblado.

Entramos al pueblo bastante pacífico y silencioso a esta hora de la mañana. Sus calles estrechas que se cortan en perpendicular alrededor de la plaza siguiendo el plan del damero español van surgiendo tímidamente de entre las sombras que se alargan. Destacan sus casas blancas de límpidos perfiles, hermanadas unas con otras y bajo los rojos tejados que le dan ese toque tan especial de poblado andino. Sus gentes, amables y conversadoras, hablan suavemente como la brisa que viene de la sierra, acerca de las actividades agrícolas: se siembra papas, ajos y algo de café en los campos aledaños. La diminuta Plaza Bolívar, presenta un césped muy bien cuidado así como las bancas, caminerías y demás obras de embellecimiento. Una iglesia sencilla da muestras de la fe cristiana de esta comunidad. Su gracioso campanario rematado en forma de prisma muy puntiagudo se divisa desde lo alto, por el brillo refulgente de sus aristas que corta la claridad meridiana del aire que envuelve al pueblo. En la plaza nos encontramos con un grupo de motorizados que van hacia los Nevados. También hay ciclistas que vienen desde Mérida. Los deportes de aventura tienen grandes posibilidades en estos parajes algo rústicos.

El pueblo fue fundado originalmente con el nombre de Acequias de Mucubache en 1655 como un pueblo de indios. Sus pobladores primitivos, que venían de los pueblos de Acequias y Mucubache se trasladaron hasta este lugar por ser un poco más caliente que sus pueblos y solicitaron permiso al Oidor Diego de Baños y Sotomayor para hacer la fundación. Posteriormente el pueblo toma el nombre de El Morro, por la falda del cerro redondeado situado enfrente de éste al otro lado del río de Nuestra Señora. Más adelante, se da una segunda fundación en 1710 por parte de Diego de La Peña, quien tuvo encomienda en aquel lugar. En el pasado fue un puerto terrestre muy importante

por donde pasaba el camino que conectaba a Mérida con el piedemonte barinés. El tabaco era sacado de Barinas hasta Aricagua, de allí a El Morro y luego a los puertos del Lago de Maracaibo.

En la actualidad, El Morro es un pueblo de 209 habitantes que se mantiene en contacto con Mérida. La parroquia El Morro depende del Municipio Libertador (Mérida) con una población de 1500 habitantes. Debemos conservar en buen estado la carretera que lo une a Mérida, por tratarse de una magnífica obra de vialidad, que puede rendir muchos beneficios a la ciudad, como una alternativa para el disfrute de los paisajes maravillosos de la Sierra Nevada. Lamentablemente, ya se aprecia algo de deterioro en la vía, debido a la falta de mantenimiento: pequeños derrumbes en los taludes y algunos refuerzos de borde han cedido, dejando grandes huecos al descubierto.